

LEFEVÈRE, ANDRÉ, *Translating Literature: Practice and Theory in a Comparative Literature Context*. New York: The Modern Language Association of America, 1992.

Esta obra de un autor tan conocido dentro de los ámbitos literario y traductológico, proporciona información para los cursos de Traducción literaria impartidos por los Departamentos de Literatura Comparada, tanto por lo que se refiere al proceso de traducción como al producto.

A través de los diferentes capítulos se insiste en que la traducción literaria no tiene lugar exclusivamente entre las dos lenguas en cuestión, original y término, sino en el contexto de todas las tradiciones de las dos literaturas:

Translators mediate between literary traditions, and they do so with some goal in mind, other than that of «making the original available» in a neutral, objective way. Translations are not produced under perfect laboratory conditions. Originals are indeed made available, but on the translators' terms, even if these terms happen to produce the closest literal (faithful) translation.

No obstante, y a pesar de que la traducción se produzca dentro de los propios términos del traductor, están limitados por la época en que vive, y las características de las dos tradiciones literarias y de las dos lenguas. En realidad, la traducción es una activi-

dad *sui generis* que Lefevère denomina *re-escritura*, equiparando a los traductores con los críticos y los historiadores ya que «all rewrite texts under similar constraints at the same historical moment. They are image makers, exerting the power of subversion under the guise of objectivity».

Otro de los aspectos que se estudian a través de la obra son las aportaciones de la lingüística a la teoría de la traducción. En primer lugar, hay que tener en cuenta que las teorías lingüísticas consideran la lengua un sistema abstracto, mientras que a la traducción le interesa el uso concreto de la lengua: el *habla*, según la terminología de Saussure. El concepto dominante de la *equivalencia* que establecían las escuelas de traducción basadas en la lingüística ha ido perdiendo vigencia, ya que la unidad de traducción ha pasado de la palabra a la frase, centrándose la atención principalmente en todo el texto. No obstante, la técnica del *análisis composicional* desarrollada por Nida sigue utilizándose, ya que ayuda a traducir expresiones según los diferentes contextos en que se producen. Igualmente tiene vigencia la *equivalencia dinámica*, pues está orientada al mensaje.

La lingüística del texto ve la traducción como una función comunicativa en una situación y cultura determinadas, añadiendo por tanto la necesaria dimensión funcional al análisis del proceso de traducción y también al análisis de los textos traducidos, lo que es muy valioso para la

teoría de la traducción literaria. Como afirma Lefevère: «it is precisely the function and situation and culture that ensures that listeners-readers perceive these two utterances as having similar meanings.»

El acercamiento a la teoría de la traducción más próximo a Lefevère es el propugnado por Gideon Toury, Anton Popovic e Itamar Even-Zohar, que está principalmente influenciado por la teoría literaria: en vez de tratar de prescribir lo que debe ser una traducción, prefieren un estudio descriptivo de traducciones existentes. Siguiendo los pasos del checo Jiri Levy, estos profesores ven la traducción como un proceso de negociación entre dos culturas, como una aculturación, donde el proceso de tomar decisiones es más importante que el de aplicar reglas; los traductores deciden en cada caso las estrategias más efectivas para acercar otro texto a una cultura y época determinada. Por ello los alumnos de traducción necesitan unos conocimientos de lingüística, de teoría literaria y de historia cultural, pues Lefevère defiende que «the study of literary translation seems to be coming into its own again in departments of literature and comparative literature.»

Un punto fundamental en esta obra es la afirmación de que traducción es *aculturación*, de ahí que los alumnos de traducción deban conocer no sólo las dos lenguas, sino también las dos culturas, a fin de producir obras que tengan significado en la

zona de aculturación que sea su campo real, ya que todo lo que puede enseñárseles es a ver los problemas y a encontrar soluciones, fijándose en ejemplos de estrategias seguidas. Para ello, se aíslan problemas que suelen aparecer durante el proceso de la traducción, se discuten y se intenta resolverlos, pero siempre teniendo en cuenta el contexto en que se producen dentro de una literatura dada, que tiene sus propias características genéricas y estilísticas y está encuadrada en una cultura. Por ello conviene proceder desde lo general a lo específico, del macro- al micronivel, pudiendo usar todas las técnicas lingüísticas y hermenéuticas que han aprendido, pero teniendo en cuenta que la finalidad es el texto como parte de la cultura:

Potential translators need to learn about the conditions or constraints –ideological, poetological, sociocultural, linguistic– under which texts come into being and the potentially different constraints under which they are to be translated.

Para ello, el estudio de traducciones ya existentes pueden enseñarnos mucho, tanto sobre cómo tiene lugar el proceso de aculturación en la traducción, como sobre las estrategias usadas por nuestros predecesores con cierto éxito. Además, la enseñanza de la literatura tiene una gran deuda a la traducción o re-escritura, ya que no se ha valido del original para su estudio. De ahí la influencia tan enorme de la traducción:

If a work of literature is not rewritten in one way or another, it is not likely to survive its date of publication by many years or even many months... This situation invests rewriters of literature with a certain amount of power. Translators, critics, historians, anthologists, professors, and journalists can project positive or negative images of a text, a writer, or a literature.

Por tanto, el poder de estos re-escritores debe analizarse seriamente, y eso es lo que realiza André Lefevère en su libro, prestando atención especial a la metáfora, la aliteración, el registro, así como a los aspectos sintácticos, que tanto ayudan a comprender y a reproducir de forma adecuada la información. Puede servir como ejemplo un pasaje del relato "The Real Thing", de Henry James:

When the porter's wife (she used to answer the house-bell) announced: «A gentleman—with a lady, sir», I had, as I often had in those days, for the wish was farther to the thought, an immediate vision of sitters.

Lo que parece desear Henry James, en primer lugar, es retrasar la información, consiguiéndolo al insertar la cláusula entre paréntesis, seguida de una serie de cláusulas cada vez más largas; pero lo más importante es que le ayuda al lector a conocer el carácter de un personaje, pues reproduce su proceso de pensamiento. Todo esto debe procurarse no obscurecerlo el traductor, para que sus lectores puedan apreciarlo como lo hacen los lectores de la obra original:

We shall deal with problems that arise during the translation process on the *illocutionary* level; that is, the level of language usage in which language is used primarily for effect... The illocutionary use of language arises all kinds of problems, and not all of them can be solved without further knowledge of the context of a given passage, or even the whole text from which the passage... The solution used always needs to be evaluated against the text as a whole—and often against the target culture's assumptions about the world and about literature.

Por ello insiste Lefevère en la importancia de enseñar a los alumnos a identificar y reconocer los problemas, para adoptar las soluciones oportunas, y a contrastar esas soluciones con todo el texto, con el *universo del discurso* a que se refiere ese texto y con la poética y la ideología de la cultura en un momento dado, sin olvidar que al tomar una decisión, el propósito principal ha de ser procurar que el original sea fácilmente aceptable por la audiencia para la que traduce, ya que es el mediador entre el lector y el texto:

Ideally, translators should be able to convey both the semantic information content of the source text *and* its illocutionary power. In practice, they can nearly always satisfactorily render the first, but not always the second. If they are to mediate effectively between their audience and their texts, they have to attach greater importance to the poetological and ideological expectations of the target audience than to the poetological and ideological considerations that influences the produc-

tion of the source text. When in doubt, translators are well advised to tilt to the target audience and its expectations, not to the source text.

Como resumen de los diversos capítulos de la obra, Lefevère revisa las estrategias de traducción, que son básicamente las siguientes: 1) ¿Puede el texto original adaptarse a la ideología dominante de la cultura término en la época en que se efectúa la traducción? En caso afirmativo, no hay ningún problema, pues el traductor sabe que puede publicarse. En caso negativo, el traductor debe averiguar si hay una corriente ideológica suficientemente fuerte en la cultura meta que pueda sentir la necesidad de traducir un texto que cuestione la ideología dominante o que ayude a luchar contra esa ideología. 2) ¿Puede el texto original asimilarse fácilmente a un tipo de texto existente en la cultura meta? La asimilación no es un problema cuando la traducción tiene lugar entre dos lenguas occidentales. En caso contrario, el traductor tiene que decidir si el original puede re-escribirse de forma convincente como una variante de un tipo de texto establecido en la literatura término. 3) ¿Pueden relacionarse las decesiones que se tomen a nivel del universo del discurso y del uso ilocucional de la lengua con las dos preguntas anteriores? Sólo en caso afirmativo debe iniciarse el proceso de la traducción.

La lectura de esta obra pone de manifiesto que el traductor necesita

un conocimiento amplio y profundo de las literaturas fuente y término, por lo que resulta tan aconsejable la enseñanza de la traducción dentro del ámbito universitario, y especialmente dentro del campo de la Filología.

MARÍA ANTONIA ÁLVAREZ

MILLÁN CHIVITE, ALBERTO, *Estudios de Didáctica de Lengua Española para universitarios*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla (*Manuales Universitarios*), 1991.

1. Constituye la obra que reseñamos un valioso ejemplar de una especie poco practicada en los estudios lingüísticos actuales, como es la de los trabajos orientados a apoyar la formación de los alumnos de facultades de Filología y de escuelas universitarias de Magisterio.

En este libro, Millán Chivite, catedrático de Didáctica de la Lengua Española de la Escuela de Magisterio de la Universidad de Sevilla, recopila una serie de artículos previamente publicados en la revista *Cauce* en los que analiza temas lingüísticos que suelen ofrecer especial dificultad para los estudiantes universitarios, con lo que se aparta de los autores que dirigen sus estudios a sus colegas de la comunidad investigadora, olvidando a los alumnos, que se sienten incapaces de seguir las explicaciones de tales obras. Frente a ello, Millán elabora una obra